

MÁS QUE CUEVAS

ARTE RUPESTRE Y ARQUEOLOGÍA EN EL
CAÑÓN DE ALMADENES (CIEZA, MURCIA)



COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LA REGIÓN DE MURCIA

Presidente

Fernando López Miras

Consejera de Turismo y Cultura

Miriam Guardiola Salmerón

Secretaria General de la Consejería

María Casajús Galvache

Director General de Bienes Culturales

Juan Antonio Lorca Sánchez

EXPOSICIÓN

PROMUEVE, ORGANIZA Y EDITA

Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Consejería de Turismo y Cultura

Dirección General de Bienes Culturales

Museo Arqueológico de Murcia

Universidad de Murcia

Más que cuevas

Del 17 de mayo al 30 de septiembre de 2018

COMISARIOS

Joaquín Lomba Maurandi

Ignacio Martín Lerma

Joaquín Salmerón Juan

ADMINISTRACIÓN

Servicio de Museos y Exposiciones

Dirección General de Bienes Culturales

PRESTADORES DE OBRA

Museo de Siyasa, Cieza

Museo Arqueológico de Murcia

DIRECCIÓN DE MONTAJE

Joaquín Lomba Maurandi

DISEÑO

Joaquín Lomba Maurandi

Ignacio Martín Lerma

Joaquín Salmerón Juan

AUDIOVISUALES

Ignacio Martín Lerma

Fran Ramírez

MAQUETA

Ignacio Lomba Hernández

CATÁLOGO

TEXTOS Y FICHAS DE CATÁLOGO

Joaquín Lomba Maurandi

Ignacio Martín Lerma

Joaquín Salmerón Juan

Juan Francisco Ruiz López

Consuelo Martínez Sánchez

Didac Román Monroig

Elia Quesada

José Pereira

Noelia Sánchez Martínez

Alfredo Sánchez Hernández

FOTOGRAFÍAS

Fran Ramírez (FR)

Joaquín Lomba Maurandi (JLM)

Ignacio Martín Lerma (IML)

Juan Francisco Ruiz López (JFR)

Joaquín Salmerón Juan (JSJ)

Jesús Gómez (JG)

Ramón Morcillo (RM)

Archivo General de la Región de Murcia

CALCOS DE PINTURAS

Alfredo Sánchez Hernández

TOPOGRAFÍAS DE LAS CUEVAS

Grupo G.E.C.A. de Cieza

COORDINACIÓN EDITORIAL

Joaquín Lomba Maurandi

IMPRESIÓN, MONTAJE E INSTALACIÓN

Grupo Estudio Tres

EDITA

Ediciones Tres Fronteras

ISBN: 978-84-7564-737-1

Depósito Legal: 500-2018

© de los textos, los autores (según capítulo)

© de las fotografías, los autores

© de la presente edición, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Turismo y Cultura, Dirección General de Bienes Culturales



Tres Fronteras
EDICIONES

ÍNDICE

Presentación	4
Introducción. ¿Por qué <i>Más que cuevas</i>? Joaquín Lomba Maurandi	6
El cañón de Almadenes. Un paisaje paradisíaco. Joaquín Salmerón Juan	10
Historia de la investigación. Los descubrimientos. Joaquín Salmerón Juan, Joaquín Lomba Maurandi, Noelia Sánchez Martínez	16
El incendio de 2015 y el Proyecto. Resurgiendo de las cenizas. Joaquín Lomba Maurandi, Ignacio Martín Lerma, Joaquín Salmerón Juan	22
Arte rupestre y Arqueología en Almadenes. Figuras y objetos que susurran. Ignacio Martín Lerma y Joaquín Lomba Maurandi	27
Abrigo de Los Pucheros I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi	33
Abrigos de Los Rumíes I y II J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	35
Abrigos de El Paso J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma	39
Cuevas de Fran I. Martín Lerma, J. Lomba Maurandi, J. Salmerón Juan	41
Abrigos de El Pozo (Calasparra) Consuelo Martínez Sánchez	44
La Cueva de Las Cabras Juan F. Ruiz López, J. Salmerón Juan, E. Quesada, J. Pereira, I. Martín Lerma, J. Lomba Maurandi,	52
La Cueva de Jorge J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi, Juan F. Ruiz López, E. Quesada, J. Pereira, I. Martín Lerma	56
La Cueva del Arco I. Martín Lerma, D. Román Monroig, J.F. Ruiz López, E. Quesada, J. Pereira, J. Salmerón Juan, N. Sánchez Martínez, J. Lomba Maurandi	59
La Cueva de Serreta J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, A. Sánchez Hernández	67
El Laberinto J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	72
El Greco J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	75
El Miedo I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi	77
La Jota J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	79
Conjunto de Las Enredaderas J. Salmerón Juan, I. Martín Lerma, J. Lomba Maurandi	81

FE DE ERRATAS

En títulos de crédito. Apartado CATÁLOGO. TEXTO Y FICHAS DE CATÁLOGO deberían de aparecer también los siguientes autores:

- Elia Quesada
- José Pereira
- Noelia Sánchez Martínez
- Alfredo Sánchez Hernández

En títulos de crédito. Apartado FOTOGRAFÍA deberían de aparecer también:

- Archivo General de la Región de Murcia

En títulos de crédito. Debería aparecer Apartado TOPOGRAFÍA DE LAS CUEVAS:

- Grupo G.E.C.A de Cieza

En índice. La Cueva de Las Cabras, deberían aparecer también los siguientes autores:

- E. Quesada
- J. Pereira

En índice. La Cueva de Jorge, deberían aparecer también los siguientes autores:

- E. Quesada
- J. Pereira

En índice. La Cueva de Arco, deberían aparecer también los siguientes autores:

- E. Quesada
- J. Pereira
- N. Sánchez Martínez

En índice. La Cueva de la Serreta, deberían aparecer también el siguiente autor:

- A. Sánchez Hernández

En índice. Cómo se estudian las pinturas, deberían aparecer también el siguiente autor:

- A. Sánchez Hernández

La Cueva de Pilar	89
J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	
Cueva de La Higuera	91
I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan, J. Lomba Maurandi	
Cómo se estudian las pinturas.	93
J. Lomba Maurandi, J.F. Ruíz López, I. Martín Lerma, A. Sánchez Hernández	
El trabajo espeleológico del G.E.C.A.	101
I. Martín Lerma y J. Lomba Maurandi	
Agradecimientos.	104
J. Lomba Maurandi, I. Martín Lerma, J. Salmerón Juan	
Bibliografía.	108



CUEVA DEL ARCO

Ignacio Martín Lerma, Didac Roman Monroig,
Juan Francisco Ruíz López, Elia Quesada,
José Pereira, Joaquín Salmerón Juan,
Noelia Sánchez Martínez, Joaquín Lomba Maurandi

ESTILO: PALEOLÍTICO

Nº FIGURAS: 32

UBICACIÓN: LOSA CALIZA MARGEN DERECHA

COORDENADAS: 624431.18 / 4233033.85

ALTITUD: 340 M. S.N.M.

ORIENTACIÓN: SURESTE

DISTANCIA MÍNIMA AL RÍO: 603 M.

ACCESO: *SENDERISMO*

DESCRIPCIÓN FÍSICA

La Cueva del Arco debe su nombre al gran arco natural que sirve de separación entre las diversas cavidades que componen el conjunto cárstico. Se trata de un lugar singular debido a la presencia de esta formación natural de grandes dimensiones, lo que le confiere una belleza natural especial que, al igual que nos atrae hoy en día, no debió pasar desapercibida a lo largo de la Prehistoria. Se localiza en un tramo intermedio del Barranco de la Tabaquera, allí donde éste se estrangula entre dos paredes verticales para girar y crear un pequeño espacio plano en el lecho, rodeado de paredes y cavidades, entre ellas la Cueva del Arco. Por tanto, su entorno inmediato constituye una suerte de refugio frente a lluvias y vientos de la zona.



Fig. 70. Vista general de Cueva del Arco, en una imagen de los años 90 del s. XX, antes del incendio (IML).

Diferenciamos dos cavidades. La mayor, Arco I, está orientada al sureste, tiene un frente de abrigo de 12 m. de longitud, sobre el que se sitúa el citado arco a 8 m. de altura; en los dos tercios más orientales de ese abrigo se identifica un área de ocupación paleolítica, que denominamos Espacio A. Atravesando el arco por debajo superamos un escalón rocoso que nos lleva a un piso más elevado a cielo abierto, pues está constituido por una gran abertura vertical de 6 m. de diámetro con paredes de 2 a 5 m. de altura. Desde ese espacio superior se abren dos cavidades: una galería estrecha de 1,2

x 1,8 m. y 16 m. de profundidad, con arte paleolítico en las paredes de su entrada y a media altura de su pared izquierda (espacio E); e inmediatamente a su derecha una cavidad baja en la que actualmente se realizan excavaciones (espacio D).

La otra cavidad, Arco II, es una pequeña hornacina en la pared rocosa del barranco, en el punto en el que éste se estrecha antes de abrirse para formar esa pequeña llanura al pie del arco geológico. Por lo tanto, se encuentra a apenas 30 m. del arco y en la misma pared, solo que aguas arriba. En el techo o cúpula de este espacio, al que nos podemos asomar pero no penetrar en el, por sus reducidas dimensiones, tenemos el segundo grupo de pinturas paleolíticas.

DESCUBRIMIENTO Y DESCRIPCIÓN ARQUEOLÓGICA

El yacimiento es descubierto como estación de arte paleolítico por el Grupo Almadenes, a inicios de los años 90 del s. XX, localizándose dos cabezas de cabra de frente, dos símbolos y una serie de puntos asociados, en Arco II, y dos prótomos de caballo, un meandriforme y una cierva, en Arco I. En la publicación de estos hallazgos (Salmerón et al., 1998; 1999a) se cita, además la localización de un gran molino con restos de ocre en su superficie, lamentablemente fuera de contexto, procedente de una madriguera situada justo bajo el arco y, por lo tanto, junto al sector A.



Fig. 71. Cueva del Arco tras el incendio, antes de iniciar su excavación (JLM).

Con estos antecedentes, en abril de 2014, en el contexto de un proyecto relacionado con el arte rupestre ciezano, visitamos la cavidad. Mientras una parte del grupo estaba observando el arte rupestre, otra estuvimos mirando la superficie para intentar detectar la presencia de materiales arqueológicos que nos confirmasen que se trataba de un yacimiento con ocupaciones prehistóricas, localizándose diversos restos de industria lítica de clara tipología paleolítica.

Este hallazgo propició que iniciásemos la redacción de un proyecto de excavación, que se precipitó debido al gran incendio que asoló el paraje en 2015. Desde entonces se ha efectuado una primera campaña de toma de contacto a finales de 2015, y otra con dos fases en 2017.

La localización de materiales superficiales de posible origen paleolítico motivó la realización de dos sondeos de comprobación en la primera **campaña de 2015**. Estos sondeos nos permitieron comprobar la existencia de una larga secuencia paleolítica y neolítica en, al menos, dos de las cavidades de Arco I.

Los principales trabajos se desarrollaron en la cavidad A, donde estamos documentando una secuencia arqueológica que cubre desde el Paleolítico medio al Neolítico antiguo, haciendo de este yacimiento uno de los más interesantes para conocer la transición entre el Paleolítico medio y el superior en el Mediterráneo Ibérico.

Durante la exploración del conjunto de cavidades consideramos que la cavidad D, reunía unas características que hacían pensar en la existencia de ocupaciones prehistóricas. La abundante sedimentación que aparentemente posee, su ubicación al fondo de todo el conjunto justo al lado de la cavidad con arte rupestre paleolítico (cierva y prótomos de caballo), y la posibilidad de que se trate de una cavidad de mayores dimensiones, pero colmatada por los sedimentos, hacían esta cavidad ideal para realizar otro sondeo.

Durante la excavación de 2015 únicamente pudimos documentar una ocupación vinculada al Neolítico antiguo, con cerámicas inciso-impresas, aunque el interés en esta parte del conjunto del Arco aumentó ante la posibilidad de desobstruir una cueva de mayor recorrido cegada por sedimentos.

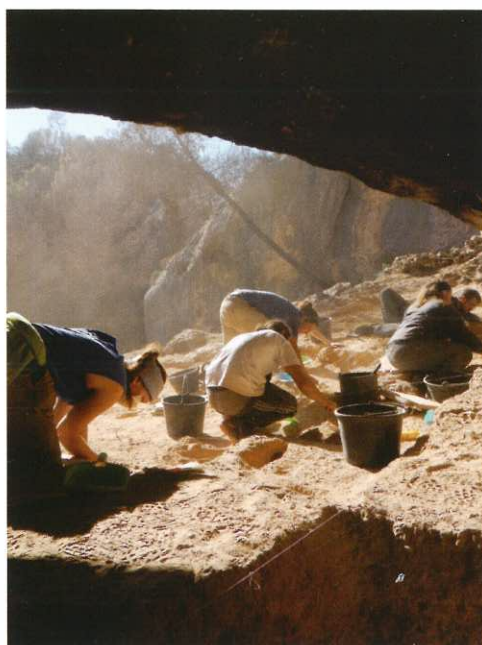


Fig. 72. Excavación del sector D durante la campaña de 2015 (FR).



Fig. 72. Excavación del sector D durante la campaña de 2017 (FR).

Le sucede la **campaña de 2017**, con una fase en abril, con el objetivo de excavar los niveles neolíticos de la cavidad D y comprobar la posibilidad de que esta se ampliase hacia el fondo, y una en septiembre, centrada en ampliar la excavación de los niveles paleolíticos en la cavidad A.

Al fondo de la cavidad D pudimos confirmar que la colmatación había bloqueado el acceso a una cueva de mayor recorrido, con materiales paleolíticos, que pudimos desobstruir durante la campaña de septiembre.

En esta última campaña, aparte de estos hallazgos, centramos la mayor parte de los esfuerzos en ampliar la excavación en la cavidad A, donde hemos comprobado la existencia de una intensa ocupación del Paleolítico medio y de diversos momentos del Paleolítico superior, especialmente del Gravetiense y del Solutrense.

En cuanto a los **materiales recuperados** en todos estos trabajos de campo, la parte superior de la secuencia conserva restos de cerámicas e industria lítica perteneciente al final del **Neolítico antiguo** (hace unos 7000-6800 años). Entre los materiales merecen destacarse diversas cerámicas profusamente decoradas mediante impresiones e incisiones, algunas de ellas con incrustaciones de almagra, así como laminitas y geométricos de sílex.



Fig. 73. Cerámicas con decoración incisa e impresa no cardial del Neolítico antiguo, procedentes del sector D de la Cueva del Arco (FR).

Por debajo encontramos algunos materiales descontextualizados que parecen remitir al **Magdalenense** (hace unos 15.000 años), así como materiales que nos remiten al **Solutrense superior o evolucionado** (hace unos 23.000-20.500 años). De estos momentos merece la pena destacarse una punta de muesca de tipo mediterráneo, auténtico fósil guía de este período.

En contacto directo con estas ocupaciones hemos documentado un importante nivel perteneciente al **Gravetiense**, del que poseemos dos dataciones de entre 31.000-30.000 años.

En este nivel gravetiense estamos documentando diversas estructuras de combustión perfectamente conservadas y materiales que nos remiten claramente a este período, como puntas de proyectil de *tipo Gravette*, raspadores y buriles.

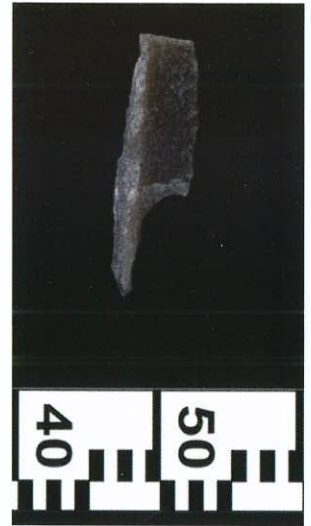


Fig. 74. Punta de muesca solutrense (FR).



Fig. 75. Hogar gravetiense fechado entre hace 31.000 y 30.000 años (FR).



Fig. 76. Raedera convergente de los niveles musterienses (FR).

Finalmente, en la base de la secuencia hemos documentado una importante ocupación perteneciente al **Paleolítico medio**, es decir, una ocupación de poblaciones neandertales (hace unos 50.000 años). Se trata de un nivel en el que se conservan claras evidencias estructuras de combustión, y en el que hemos recuperado un importante lote de raederas, las piezas más típicas de este período.

Así, la Cueva del Arco posee una de las secuencias más interesantes del Mediterráneo Ibérico para comprender el paso entre el Paleolítico medio y el superior. Merece la pena destacarse que se trata de uno de los pocos yacimientos mediterráneos que aglutina arte rupestre y ocupaciones paleolíticas. Además, se trata de un asentamiento con una larga secuencia ocupacional, que arranca con las últimas poblaciones de Neandertales, continúa con diversas ocupaciones del Paleolítico superior y finaliza con la llegada de los primeros agricultores y ganaderos del Neolítico antiguo.

Sin duda alguna las excavaciones que se realicen los próximos años y las analíticas que se encuentran en proceso de estudio deberán aportar unas informaciones mucho más precisas sobre las características de esta transición.

DESCRIPCIÓN DE LAS PINTURAS

Todos los restos pictóricos de **Arco I** se localizan en una estrecha galería de 1,5 m de anchura, 15 de profundidad y 8 de altura máxima, que llamamos "cavidad E", y estilísticamente se pueden adscribir al Solutrense. En la entrada de esta gran grieta podemos ver, a la derecha, un panel I constituido por dos pequeños prótomos de caballo pintados en un rojo intenso y ejecutados con trazo grueso, uno de ellos afectado por varios desconchados y concreciones calcáreas, con señalización de orejas en V, quijada marcada, ausencia de escalón en la crinera y hocico de pico de pato. Los trabajos de 2016 no han localizado nuevas pinturas en este sector.

Frente a estas pictografías se encuentra el panel II, donde en los años 90 del s. XX se identificó un pequeño meandriforme formado por tres finas líneas, a la que ahora hemos añadido una cuarta perpendicular a estas en su parte superior, con paralelos en La Pileta, Cueva del Niño o El Parpalló.



Fig. 77. Renderizado del calco digital 3D del panel I de Cueva del Arco I: prótomos de caballo (JFR).



Fig. 78. Renderizado del calco digital 3D del panel II de Cueva del Arco I: meandriforme (JFR).



Fig. 79. Renderizado del panel III de Cueva del Arco I; a la izquierda, restos del caballo descubierto durante la campaña de 2016; en el centro y arriba, la cierva (JFR).

Tras recorrer 8 m. de galería, en su pared izquierda localizamos un panel III en el que se conocía ya una magnífica cierva de 41,5 cms. de longitud y 20 de altura, que aparece como tumbada y mirando a la derecha, con un desigual estado de conservación. Los trabajos de 2016 han permitido descubrir, 55 cms. a la izquierda de esta figura, los restos de un caballo mirando a la izquierda, del que se conserva el arranque de la quijada y pecho, parte de la línea ventral y del arranque de la pata trasera, rastros de la línea cérvico-dorsal y un pequeño sector de la crinera, además de restos de pigmento en el área del morro y fronto-nasal.

En cuanto a **Arco II**, en la parte frontal de la hornacina se localizan dos cabezas de cabra en una atípica posición frontal, encima y a su izquierda un signo formado por dos largas líneas que convergen en un extremo, enfrente un extraño motivo globular del que parten varias líneas, y hasta 23 puntiformes de distinto tamaño repartidos por el resto de la cúpula, hechos mediante aerografía, en algunos de los cuales se ha observado en la campaña de 2016 fenómenos de arrastre del pigmento. Estas representaciones de Arco II se adscriben al Magdaleniense final, es decir, en torno a hace 12.000 años.



Fig. 80. Renderizado del calco digital 3D de las dos cabezas de cabra de frente, magdalenienses, y una mancha informe en la esquina inferior izquierda (JFR).